



Fig. 1: Rive Droite Seine

Este título: “*La herencia de las trazas en la ciudad existente*”, hace referencia a los aspectos de trazado urbano presente en la ciudad existente. El subtítulo que la acompaña, “*Geometría y continuidad en la morfogénesis del proyecto urbano contemporáneo*” incluye la dimensión proyectual compleja y formal que el proyecto urbano contemporáneo ha sido capaz de crear en la ciudad. Se refiere también a las huellas de las trazas presentes en la ciudad y en los proyectos urbanos actuales distinguiéndolas en diversas categorías dentro de dicho paisaje.

# La herencia de las trazas en la ciudad existente<sup>1</sup>: Geometría y continuidad en la morfogénesis del proyecto urbano contemporáneo

Susana Inostroza Toro  
inostrozassusana@gmail.com

## Presentación

La hipótesis central o supuesto principal se basa en el potencial que tienen las trazas heredadas para influir en la creación de nuevos proyectos urbanos y espacios públicos en la ciudad contemporánea. Si bien los proyectos revisados responden a necesidades actuales de la ciudad, se les percibe firmemente anclados y vinculados a la historia del lugar siendo deudores del mismo. Por tal motivo, siempre será relevante la visión retrospectiva de experiencias del pasado en diversas ciudades del mundo.

La ciudad es una estructura antigua que se ha forjado como fruto de lentas sedimentaciones y diversas intervenciones. Obedece a un lento proceso de transformación y estratificación sobre preexistencias y permanencias, generando configuraciones variadas, pero mostrando siempre un diseño original que certifica la

esencia de la ciudad. Podríamos rememorar al respecto, el plano de la ciudad de Troya redibujada nueve veces sobre sí misma.

El arquitecto es el escultor de la ciudad, en ella plasma una idea que ha elaborado en su mente y, casi siempre, recogiendo las historias previas referidas al lugar. Para algunos creadores del espacio urbano preocupados por el futuro de la ciudad, el valor de la historia de un lugar es tan importante como los conceptos de forma, geometría y composición. Es necesario aprender sobre el lugar y su historia para imaginar el proyecto y cómo y por qué encajan sus fragmentos. La obra arquitectónica y urbana debería ser similar a la página de un libro en el que se describen muchos años de la historia de un lugar, donde todo proyecto urbano posee una historia anterior.

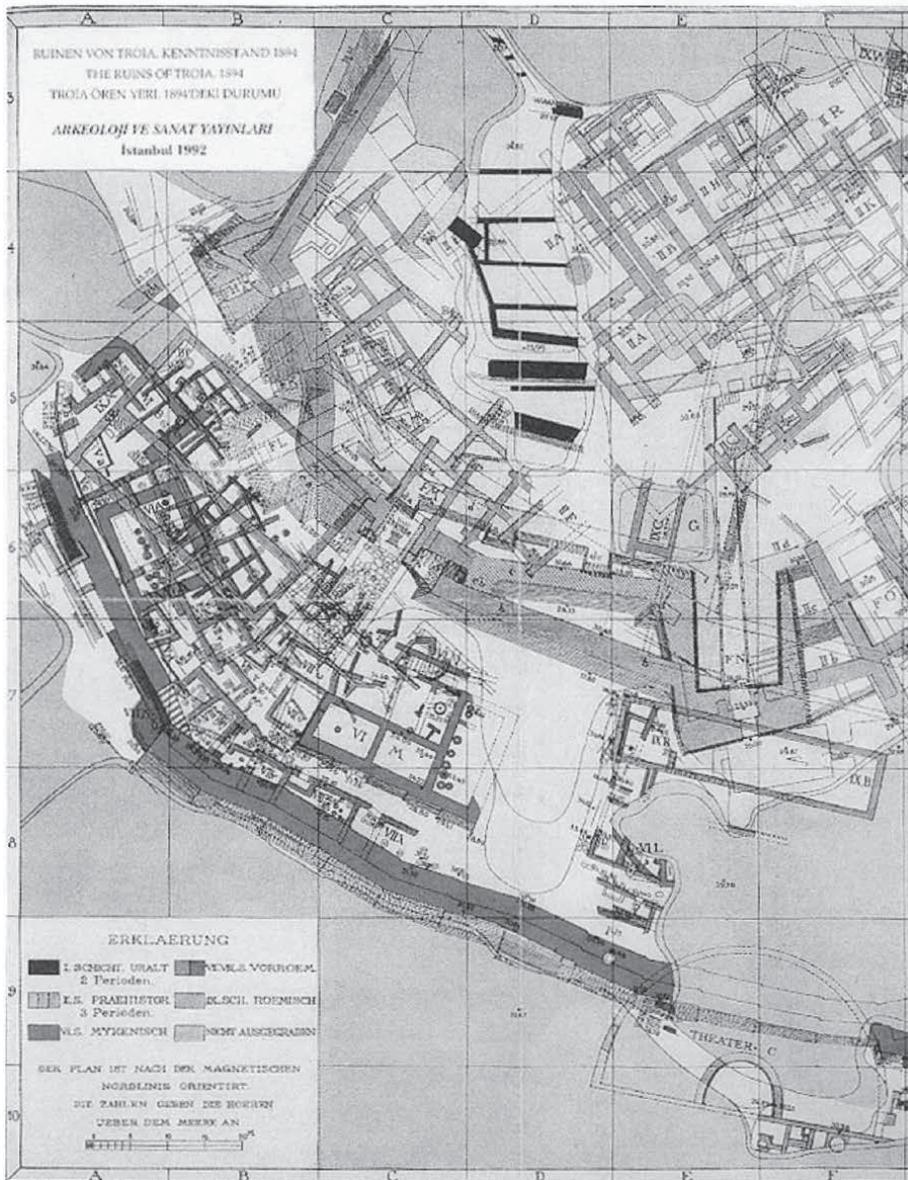


Fig. 2: Ruinas de Troya, 1894, Sanat Yarınları, Estambul 1992. Superposición estratigráfica

Pretendemos demostrar como se utilizan en la actualidad las trazas de las ocupaciones anteriores en la elaboración de ciertos proyectos e intervenciones urbanas: la intervención de Bercy en París, propone un procedimiento metodológico para sistematizar esta sucesión de interferencias temporales del que está hecho cualquier fragmento urbano con un poco de historia y donde las trazas que permanecen nos muestran la potencialidad de la herencia en la elaboración del proyecto contemporáneo de la ciudad como una pauta para acceder de una manera seria al conocimiento y a la proyectación de la complejidad urbana.

**Trazas heredadas: Huellas materiales permanentes**

Las trazas heredadas presentes en la ciudad son las huellas materiales que son testimonios visibles y palpables de la existencia de un periodo anterior.

Son los eslabones imprescindibles que nos conectan con el mismo, nos dan continuidad entre un tiempo pretérito y otro futuro y poseen diversos valores según su estado de conservación, antigüedad y capacidad de rememoración.



Fig.3: Vía Appia, 312 a. C

Las trazas son huellas permanentes que a pesar de los cambios de la ciudad persisten y se caracterizan porque:

- Su condición ha sido y seguirá siendo fundamental para la arquitectura de la ciudad;
- Son difíciles de borrar, dada su geometría definitiva;
- Son trazas dominantes que se conservan como la espina dorsal de la estructura urbana;
- Son trazas conexas que albergan toda la batería de infraestructuras y servicios de una ciudad.

Son elementos urbanos dominantes, basados en un sistema de trazado viario estructurante y sostenedor del nuevo proyecto. Las trazas están representadas por las grandes avenidas, las avenidas conectoras, que han permanecido "traza sobre traza" y que han logrado perdurar a lo largo del tiempo. Desde tiempos inmemoriales las calles son las piezas originarias de la ciudad y su geometría es la que ha determinado su permanencia y configuración en el tiempo.

Los tipos de trazas existentes y diferenciadas son muchas, avenida, calle, paseo, pasaje, rambla, costanera, autopista, carretera,

circunvalación, galería, canal, vía férrea, etc.

La traza urbana es una de las herencias más estables que permanece, que sigue y seguirá configurando las ciudades. La ciudad permanece sobre sus ejes de desarrollo, mantiene sus trazados, crece según esta dirección. La trama urbana está representada por el viario y los espacios públicos. Vista en un plano *Nolly* se relaciona directamente con la distribución del espacio edificado. Algunas definiciones también incluyen en la trama urbana los patios de manzana y las trazas del parcelario.

Este concepto se aproxima, como sinónimo, a tejido urbano, el que hace referencia a la disposición de formas diversas en las partes de un cuerpo, entrecruzándose, agrupándose o dispersándose. La trama urbana y su geometría perduran en mayor medida que otros aspectos de su morfología, de modo que su estudio se asocia frecuentemente al proceso de formación de la ciudad.

Es frecuente apreciar trazas rurales antiguas como antecedentes del trazado urbano. Incluso puede estar determinada

por formas naturales que sugieren su construcción.

La traza está ligada directamente al acto de la fundación de un lugar, "*fundar ciudad es trazar sus calles*"<sup>2</sup>. Las trazas son los lugares donde se desarrollan las actividades públicas, donde se manifiesta la vida en la ciudad. Pueden pertenecer a un tejido urbano, o permanecer aisladas, pueden ser muy conexas, poco conexas, o inconexas. Marcel Pöete sostiene que lo más difícil de remover es la traza y el plano y de ahí, su permanencia y persistencia en el tiempo y en la ciudad, su condición es indispensable para la arquitectura de la ciudad. El trazado de una ciudad es la expresión más sintética de ella, es su plano base, de donde surge todo lo demás. Generalmente, es muy difícil eliminar su huella, puesto que su geometría es permanente<sup>3</sup>.

La traza viaria distribuye, alimenta y ordena lo edificado. Las dinámicas de ordenación de lo edificado, ya sea la inserción de un proyecto urbano, como pieza urbana sobre la vía está relacionada con ella. Para Manuel de Solà Morales la forma general de la ciudad radica sólo en las grandes infraestructuras que pueden aportar un trazado urbano.



Fig. 4: Trazas aritocráticas del siglo XVIII presentes en el parque Bercy, 2003.



Fig. 5: RENFE, Estación de Francia, Barcelona



Fig. 6: Cours Mirabeau, en Provence, Francia



Fig. 7: Bercy viviendas frente al parque, el block conserva las trazas urbanas existentes

**La importancia de las trazas urbanas preexistentes en la nueva constitución del barrio: Las trazas en el mundo, el caso de Paris- Bercy**

La transformación basada en la modificación del viario fue hasta ahora uno de los principales procedimientos de transformación de la ciudad del siglo XIX y de comienzos del siglo XX, pero en la actualidad ya no es operativa y demuestra que las trazas permanecen. Oriol Bohigas<sup>4</sup> expone tres razones por las cuales este procedimiento ha dejado de ser efectivo : La primera, es que destroza la posible continuidad morfológica y la permanencia de la imagen del barrio. La segunda, es que obliga a una transformación de la población y, por lo tanto, a un éxodo de ésta, y la tercera, está representada por la incapacidad financiera y de gestión dado el alto valor de las expropiaciones y por la fuerte especulación inmobiliaria que muchas veces actúa sin tener en cuenta los parámetros de la ciudad existente.

Existen cientos de casos extraordinarios de trazas profundas, de calles, vías,

grandes avenidas que han permanecido, arraigadas a la ciudad y se han convertido en referentes porque han sido capaces de hacernos experimentar el pasado mediante la acumulación permanente de sedimentos. Nos permiten evocar momentos singulares en la historia de cada ciudad y son pilares fundamentales en la evolución urbana porque tienen un valor rememorativo muy grande para las personas. Estas trazas poseen valores de antigüedad, algunas de ellas de condición secular y tienen un valor histórico, por todo lo que ha ocurrido allí, y algunas de ellas poseen un elevado valor artístico, porque en su concepción de origen fue pensada con este último fin: la perduración en el tiempo como una gran obra de arte.

Paradigmas generales de estas huellas viarias son: Los Boulevares de Haussman y otros boulevares de París, Boulevard Richard Lenoir, Canal Saint Martin-Basin de La Villette en Paris, La Lijbaan de Rotterdam, El Cours Mirabeau en Aix en Provence, La ex Alameda de las Delicias hoy Av. Bernardo O' Higgins en Santiago de Chile.

Los mejores bulevares heredados manifiestan su esencia como vías extremadamente ricas desde el punto de vista físico, social y urbano. Muchos de estos boulevares se han transformado en el tiempo y han absorbido las vicisitudes del momento histórico por los cuales han pasado. Pueden haber tenido un sentido distinto al que poseen hoy, pero su trazado ha sido tan profundo y significativo para la ciudad que se han constituidos en elementos con valor de antigüedad, de historia y también de contemporaneidad Como ejemplos podemos nombrar los siguientes: El Boulevard Rivoli y Les Cours de Vincennes en Paris, La Rambla en Barcelona, El Eje Bulnes en Santiago de Chile, Les Cours de Vincennes en Paris, La Vía Veneto en Roma.

Paris - Bercy: Reconversión de las antiguas bodegas vitivinícolas en un barrio multifuncional.

La ejecución del Parque Bercy en París, por el arquitecto responsable del diseño Bernard Huet, es un ejemplo paradigmático de reconversión de un barrio obsoleto

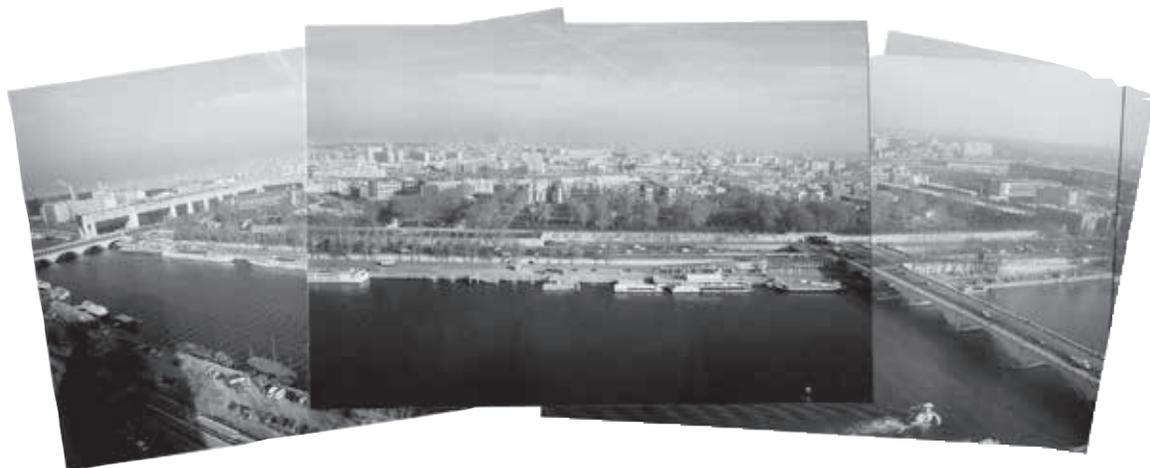


Fig. 8: Proyecto ejecutado del Parque Bercy del arquitecto urbanista Bernard Huet

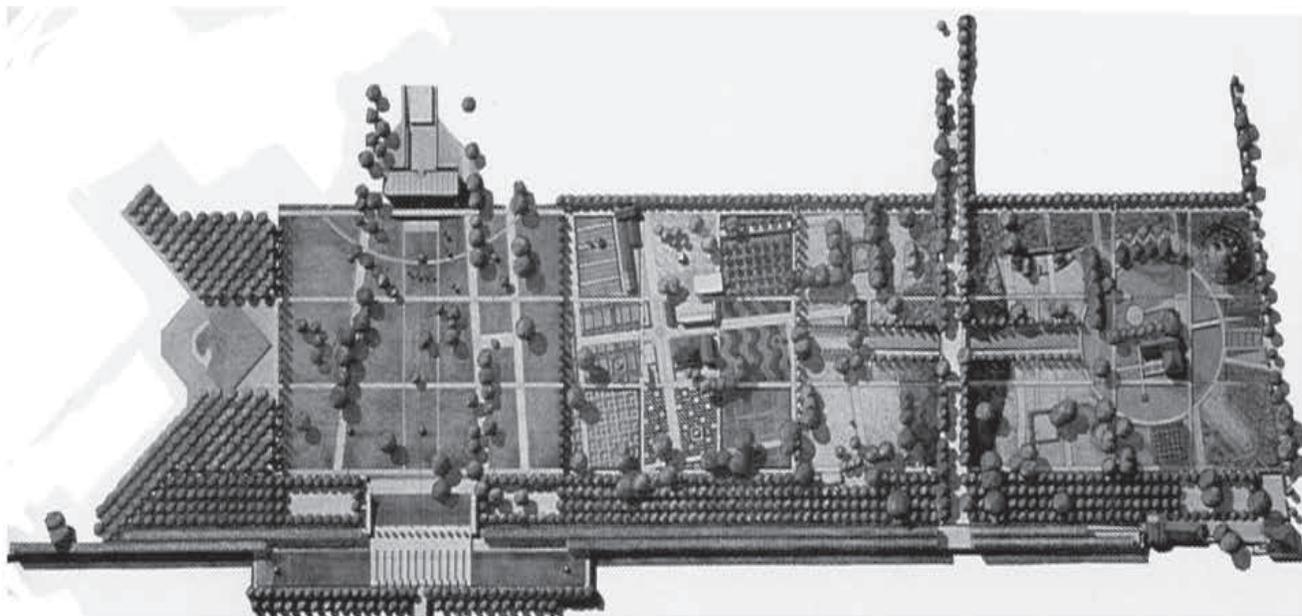


Fig. 9: Proyecto del Parque de Bercy de Bernard Huet

y degradado, hacia los años 80 en otro barrio lleno de vitalidad donde conserva las trazas directamente ligadas a la huella viaria heredada de la implantación de la trama aristocrática de calles del siglo XVIII y las calles de las antiguas bodegas vitivinícolas, retomadas y transformadas en vías peatonales del parque, manteniendo su geometría, dimensión y dirección. Parte de la nueva geometría del trazado aportado se basa en la de las vías o construcciones preexistentes que son dominantes y determinantes para parte del nuevo trazado urbano. Bercy supone fundamentalmente una transformación cualitativa del lugar que implica una mejora de los tejidos residenciales y mercantiles desvalorizados para producir una recalificación urbana. Ello se tradujo en la conservación de los tejidos urbanos del siglo XVIII que hasta 1990 habían permanecido en un estado abandonado y decadente. Se recompone este tejido que se complementa con la instalación de infraestructuras y se construye un gran parque urbano de 12,5 hás. y con diversos equipamientos de carácter local y metropolitano.

Bernard Huet, junto al paisajista Michele Ferrand juegan con la memoria del lugar y con la orientación del río superponiendo geometrías nuevas a las preexistentes. El parque se apoya sobre la traza del río y adquiere la

imagen de las grandes composiciones monumentales desarrolladas a lo largo del Sena en el curso de la historia, ya sean perpendiculares al río (Jardín de plantas, el Trocadero, los Inválidos, la Escuela Militar), o paralelas al mismo (D'Orsay, El Louvre, Las Tullerías). Así, Bercy, se inscribe en un marco ortogonal diseñado por las riveras, los puentes de Bercy y Tolbiac, la Avenida Dijon, la Avenida Pommard y la Avenida Bercy. Las nuevas vías prolongan las direcciones de este marco. Destaca una gran terraza construida a seis metros sobre la vía, separando el jardín de la autopista y del Sena.

Al sur de la operación estas trazas se dilatan para reencontrarse con la trama viaria preexistente. Esta adaptación se dio con la finalidad de preservar la herencia de las trazas históricas y, mediante ellas, destacar la calidad de los alrededores.

El caso expuesto presenta, en su estructura original, vías fundadoras que les han impreso su carácter. Las trazas por el hecho de ser verdaderos códigos genéticos del paisaje urbano han servido para configurar y consolidar las áreas de intervención. El proyecto urbano estudiado se ha fundamentado sobre ellas, las ha retomado y reinterpretado, reforzando sus características positivas y potenciándolas, en todos los casos, con nuevos usos y formas.

Resumiendo:

- La traza heredada es una huella material que representa un potencial de información en la cadena evolutiva de la ciudad. La huella de mayor persistencia en la ciudad es la traza.
- El proceso de ocupación de la traza heredada involucra tres tipos de situaciones: la primera es la superposición sobre otra traza, la segunda es la confrontación donde se produce un diálogo de eliminación o de conservación, y la tercera es la sustitución en la que la traza preexistente es reemplazada por otra traza nueva con un uso y caracterización distintos a los originales.

#### Notas:

1 Inostroza Susana, 2004 Tesis doctoral Huellas en la ciudad heredada: complejidad y continuidad en la morfogénesis del proyecto urbano contemporáneo en la ciudad europea", Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona, Universidad Politécnica de Catalunya, Barcelona, España.

2 Parcerisa, Josep, María, Rubert, 2000, "La Ciudad no es una hoja en blanco", Ed. PUC, Santiago de Chile

3 Poëte Marcel, "Introduction a l'Urbanisme, l' evolution des villes, la leçon de l' histoire , l' antiquité". Editions Anthropos, Paris, 1967. Ed italiana, Turin, 1958, desarrolla el concepto de persistencia.

4 Bohigas, Oriol. "La reconstrucción de Barcelona", Madrid: MOPU, 1986.

La autora es Dra. Arquitecto. UPC de Barcelona.